

Santiago, 10 de Marzo de 1948.

Sr. Dn.
Vicente García Huidobro.
SANTIAGO .-

Muy querido y recordado señor y amigo!

Muchas veces he pasado por su casa y he llamado por teléfono para ponerme en relación con Ud. y expresarle mis más sinceros sentimientos de condolencia en el gran dolor que ha afligido su espíritu por la muerte de su hijo. Deseaba de palabra y de corazón a corazón llevarle los consuelos que por tan triste desgracia, seguramente necesita su corazón de padre cristiano.

Querría recordarle las palabras del Apóstol San Pablo cuando desde Salónica escribía ; "No os contristéis como los que no tienen esperanza ", y el mismo Apóstol nos invite "a esperar contra toda esperanza" pues es infinita la misericordia de Nuestro Padre Celestial y de Nuestro Redentor. Y al respecto, hubiera querido contarle alguno de esos casos estupendos en que la Divina misericordia se proyecta, aún sobre los casos más oscuros, con los resplandores de la infinita caridad de Dios. Continuamente he estado encomendando a Dios a Ud. y a él en este trance tan doloroso, no solo por la amistad que nos une, sino también por la gratitud que nuestra Universidad Católica le debe.

En nombre, pues, de nuestra Universidad Católica de Chile, y en el propio reitero a Ud. los sentimientos de nuestra más sentida condolencia, de nuestra gratitud y de nuestro afecto. Dios lo conforte en la amarga prueba que ha sufrido y le dé su misericordiosísimo consuelo.

Lo saluda muy afectuosamente a Ud. y a todos los suyos, a quienes haga extensiva esta carta, esperando su regreso para celebrar en su casa una misa con Ud. y toda su familia, que lleve a su corazón consuelo y ante el trono de las Divinas misericordias una súplica y un sufragio.

De Ud. afmo. Cap, amigo y S. S.

Carlos Casanueva.